

GÉZA ALFÖLDY IN OMNES PROVINCIAS EXEMPLVM



El profesor Géza Alföldy nos dejó el 6 de noviembre. Una parte importante de su producción científica y también una parte de su corazón quedó en Tarragona. Por eso, como primer recuerdo, hemos querido reunir imágenes y palabras de días y hechos que nos permitieron gozar de su inmensa maestría, que sabía compartir y comunicar como ningún otro gran erudito. Tarragona, y no sólo la *Tarraco* romana, fue una ciudad que le conquistó y Alföldy Géza (en el orden onomástico húngaro) estuvo con ella y con todas las personas que se movían a su alrededor con una generosidad sin límites, compartiendo sus conocimientos con todo el mundo. Estuvo presente en múltiples actividades desde los inicios del Instituto Catalán de Arqueología Clásica y el año pasado formó parte en el acto de constitución del Consejo Científico Asesor del que era, con toda justicia, miembro nato. El Ayuntamiento de Tarragona y la Universidad Rovira i Virgili quisieron demostrarle también el reconocimiento a su gran tarea, otorgándole las máximas distinciones que aceptó con la humildad de los grandes sabios, dando en cada ocasión lecciones magistrales que quedarán en los anales de la investigación histórica.

La última vez que Géza estuvo en Tarragona fue el 3 de mayo. ¡Estaba radiante! Presentaba precisamente el primero de los tres volúmenes de la *editio altera* del *CIL* II referente a *Tarraco*; una obra ingente que sólo él podía llevar a cabo.

Que estas páginas sean un pequeño pero muy sentido homenaje al maestro que supo ser también amigo y a quien echaremos de menos cada día. Sus obras estarán siempre en nuestra compañía; ellas continuarán marcándonos el camino.

Dra. Isabel Rodà de Llanza

Directora

Institut Català d'Arqueologia Clàssica

Géza Alföldy: in omnes provincias exemplum



El profesor Géza Alföldy, mayo de 2011

(foto: C. Badia / ICAC)

El historiador romano Tácito nos recuerda que Tarraco, erigiendo por vez primera un templo de culto al emperador en vida, sirvió de “ejemplo para todas las provincias”

«La historia de una ciudad romana se entiende solamente si consideramos su posición dentro del panorama general del pasado humano»

El profesor Géza Alföldy, catedrático emérito de historia antigua por la Universidad de Heidelberg, doctor *honoris causa* por diez universidades, entre las cuales la Universidad Autónoma de Barcelona (1988) y la Universidad Rovira i Virgili (2008), ha sido unánimemente reconocido como el científico más destacado en el terreno de la Epigrafía latina clásica y uno de los principales especialistas en el campo de la Historia Social del mundo romano del todo el pasado siglo.

En ocasión de sus investiduras en Barcelona y Tarragona, leyó sendos emotivos discursos en los que desglosaba su relación personal con la mayor capital de la *Hispania* romana. En sus palabras se condensaba la concepción de una vida dedicada al estudio de la Antigüedad como camino de comprensión del presente, una vida cuajada de éxitos profesionales que han significado un antes y un después en los estudios sobre *Hispania* romana y, en especial modo, sobre su antigua capital, *Tarraco*. En las décadas en que Géza Alföldy elaboró sus primeras y contundentes obras sobre la ciudad, se desplegó toda una ferviente actividad de recuperación y conservación de los restos más emblemáticos legados por los antiguos romanos. Edificios como el anfiteatro, las murallas, el foro provincial o el de la colonia, así como las nuevas intervenciones en las villas extraurbanas como la de Els Munts o Centcelles, colocaron de nuevo en el panorama arqueológico español su incontestable patrimonio. El reconocimiento de la ciudad como Patrimonio de la Humanidad representó para *Tarraco* la culminación de este largo proceso, en el que los trabajos del profesor Alföldy actuaron como incentivo y guía para muchos de sus artífices. Con su propia voz, en muchos aspectos profética más de 20 años después, queremos recordar su figura y su íntima relación con una ciudad que le reconoce como gran impulsor de los estudios sobre su patrimonio, amigo excepcional e hijo ilustre.¹

¹ Los textos en primera persona están sacados de sus discursos leídos en ocasión de sus respectivos doctorados *honoris causa* en Barcelona y Tarragona: *Discurs llegit a la cerimònia d'investidura celebrada a l'auditori de la Facultat de Lletres*, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1988, y *Discurs d'agraïment de Géza Alföldy*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2009.

«Fue el gran epigrafista H.-G. Pflaum, ese inolvidable investigador francés de origen alemán, emigrante como yo, quien dirigió mi interés a la epigrafía e historia de este país, diciéndome: “Alföldy, hay que compilar los *Fasti Hispanienses*”»

«Durante mi juventud en Hungría, España fue para mí un país apenas menos lejano que un país americano, y de su historia antigua no sabía gran cosa más aparte de que había sido la patria de los emperadores romanos Trajano y Adriano»

«Entre las ciudades de la *Hispania* romana, la *Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco* es la que tiene el patrimonio epigráfico más rico. (...) tiene un valor inestimable para el estudio de la historia de la ciudad y del mundo romano en general, así como para la historia social»

Gracias a su maestro, el gran historiador Hans-Georg Pflaum, Alföldy entró en contacto por primera vez con España, con el laborioso encargo de compilar el álbum prosopográfico de los magistrados romanos que ejercieron en las provincias hispánicas: de aquí su primera gran obra, los *Fasti Hispanienses. Senatorische Reichsbeamte und Offiziere in den spanischen Provinzen des Römischen Reiches von Augustus bis Diokletian* (Wiesbaden 1969). Sin embargo, su profunda relación con *Tarraco* empezó en octubre del 1968, cuando visitó por primera vez la ciudad para ver las inscripciones diseminadas por las calles del casco antiguo, preludio de lo que serían después sus estancias para la elaboración de su famoso corpus epigráfico *Die Römischen Inschriften von Tarraco* (Berlín 1975) (= *RIT*). Esta obra y los *Flamines Hispaniae Citerioris* (Madrid 1973), volumen dedicado a los sacerdotes del culto imperial, supusieron para la arqueología española un revulsivo de información y método, todavía hoy memorable.



Inscripción de la Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco
(Foto: MNAT)

Durante años Alföldy ha estado estudiando las inscripciones romanas, muchas de ellas en estado tan fragmentario que sólo la paciencia y un perfecto y exhaustivo conocimiento de la historia de Roma y de la ciencia epigráfica podían desentrañar. Y tal fue su pericia que en poco tiempo llegó a ser el historiador que mejor conocía las fuentes literarias y arqueológicas de la Tarragona antigua. Sus publicaciones son un colosal compendio de información indispensable para comprender la realidad del mundo romano. Casi todo lo que podemos decir de relevante sobre *Tarraco* parte de sus afirmaciones y se fundamenta en sus investigaciones. Él ha enseñado a hablar de esta ciudad romana con autoridad y convicción, ofreciendo frases concluyentes, como cuando decía de la muralla que es el monumento más antiguo y más grande de la arquitectura romana en la península Ibérica, o que la ciudad posee tanto la inscripción más larga del Imperio, como la más antigua fuera de Italia, datos que ponen de manifiesto el prestigio de la ciudad en la historia.



Anfiteatro de Tarragona (Foto: Wiki Commons)

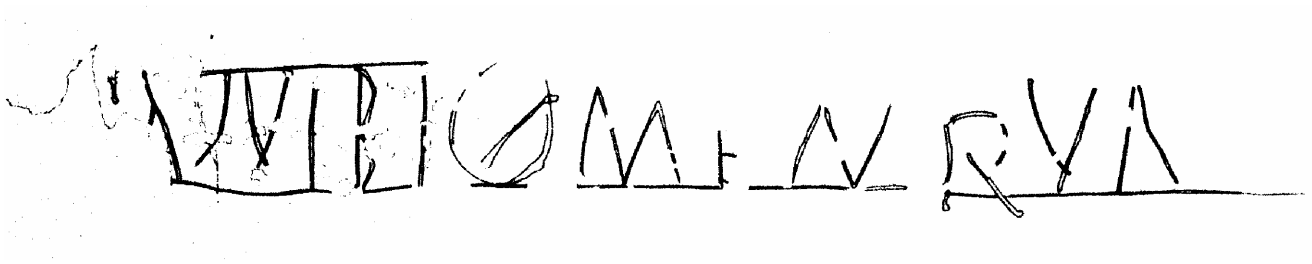
Efectivamente, según sus estudios, la inscripción monumental más larga de todo el occidente romano se encontraba precisamente aquí, en el anfiteatro de *Tarraco*, y su reconstrucción es obra del profesor Alföldy (RIT 84). A partir de unos pocos fragmentos conservados, ha sido posible componer la totalidad del texto. Se trata de la dedicación con motivo de su restauración en el año 218 dC, época de Heliogábalo, y ocupaba 145 m a lo largo del podio del edificio.



*Fragmentos de la inscripción monumental del anfiteatro
(Foto: D. Gorostidi)*

Y la más antigua fuera de Italia, fechada a finales del siglo III aC:

«... y la preciosísima dedicatoria a Minerva en la torre de Minerva no debe considerarse solamente como la más antigua inscripción romana de España, sino, aparte de algunos hallazgos en el ámbito del instrumentum domesticum, como la más antigua inscripción romana fuera de Italia»



Calco de la inscripción de Minerva, publicada en 1981

«España me fascinó irrevocablemente, tanto por sus monumentos antiguos como por su fisionomía geográfica, étnica y cultural. Mis viajes de investigación a este país son algunos de los apogeos de mi vida –no sólo por todas las fuentes epigráficas y arqueológicas de la historia que he podido estudiar, sino también por los muchos encuentros humanos que han comportado»



*Tarragona, en mayo de 2011 con la Dra. Isabel Rodà
(Foto: C. Badia / ICAC)*

Casi dos años pasó Géza Alföldy en Tarragona, preparando su catálogo epigráfico, tiempo que marcó su gran pasión por la ciudad y sus gentes, como él mismo reconoció en tantas ocasiones.



*Durante una conferencia en la
Universidad de Barcelona en 2001
(Foto: Arxiu / El Punt)*

*En 2001 Géza Alföldy recibió
la Creu de Sant Jordi,
máxima distinción de la
Generalitat de Catalunya
(Foto: mmm.gencat.cat)*



Géza Alföldy
In omnes provincias exemplum

UNIVERSITAT DE BARCELONA

«Pasé mi primer día en Tarragona paseando por todas las calles del casco antiguo, mirando las paredes, las puertas y los patios, con un plano de la ciudad en las manos, en el que registré los sitios donde se conservaban inscripciones romanas»



Géza Alföldy aún continuaba mirando inscripciones reutilizadas en las paredes de Tarragona en abril de 2010

(Foto: J. Rovira)

Su empeño por la conservación del patrimonio es patente en cada una de sus empresas, también ejerciendo su influencia sobre las autoridades locales, que reconocen su magisterio.



Inscripciones romanas por la Part Alta de Tarragona

(Fotos: D. Gorostidi)

«El panorama es impresionante. No hay muchas ciudades cuyo lugar en el mundo romano se pueda describir de modo parecido: *Tarraco* no fue solamente el punto de partida para la romanización de la península Ibérica, sino la primera fundación romana en ultramar; no sólo fue la capital de la provincia más grande del Imperio romano, sino la primera sede de un emperador fuera de Roma»



Tarragona sigue llena de sorpresas. El profesor Alföldy delante de un nuevo descubrimiento escondido detrás de un altar de la catedral, en abril de 2009 (Foto: D. Gorostidi)

A pesar de la larga enfermedad que le mantuvo apartado de la investigación más de dos años (2005-2008), su rápida recuperación trajo consigo unas renovadas y hercúleas fuerzas con las que sorprendió a propios y extraños, recuperando el tiempo perdido con un brío y un entusiasmo por el trabajo que no dejó a nadie indiferente. Prueba de ello ha sido la prolífica producción científica de los últimos tiempos, dando un notable empuje a los varios proyectos en marcha del *CIL*, como el dedicado a *Tarraco*, del que aún vio salir el primer monumental volumen de los tres que componen el fascículo.

DOCTISSIMO MAGISTRO CARISSIMO AMICO OPTIMO VIRO

GÉZA ALFÖLDY

ADVERSISSIMA INFIRMITATE MIRIFICE DEBELLATA

SODALES ET COLLEGAE ET AMICI

RERVM ANTIQVARVM LATINARVMQVE INSCRIPTIONVM STDII CVRANTES

PROPTER SALVTEM RESTITVTAM

GAVDII PLENI ATQVE LAETITIAE EXVLTANTES

HOC DE ROMANIS HISPANICIS PROVINCIIS VOLVMEN

ADMIRATIONIS FIDELITATIS PIGNVS

LIBENTER EO BENEMERENTI DEDICANT

TVTELAE NAVARRENSI ET TARRACONE

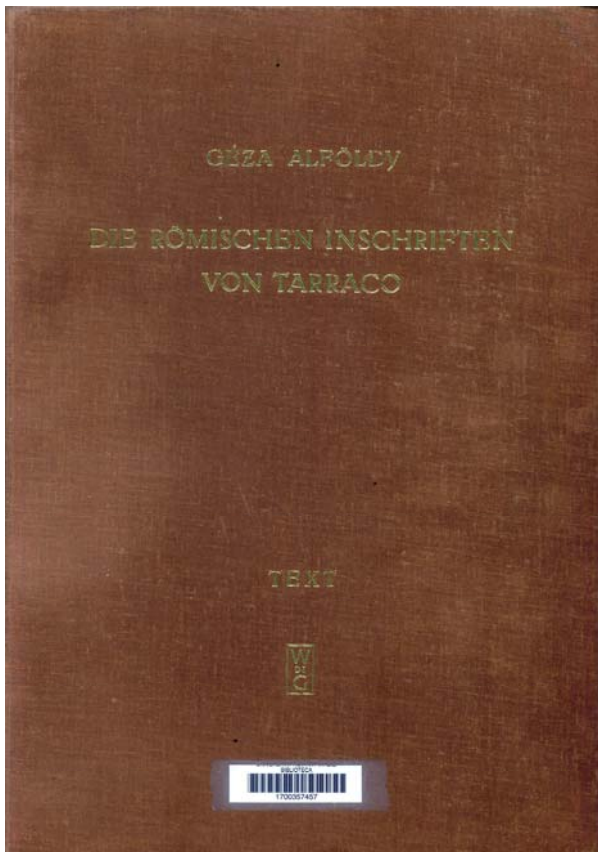
ANTE DIEM X KALENDAS IVLII ANNO DOMINI MMIX

Inscripción honorífica dedicada por los amigos y colegas españoles en ocasión de la publicación del libro

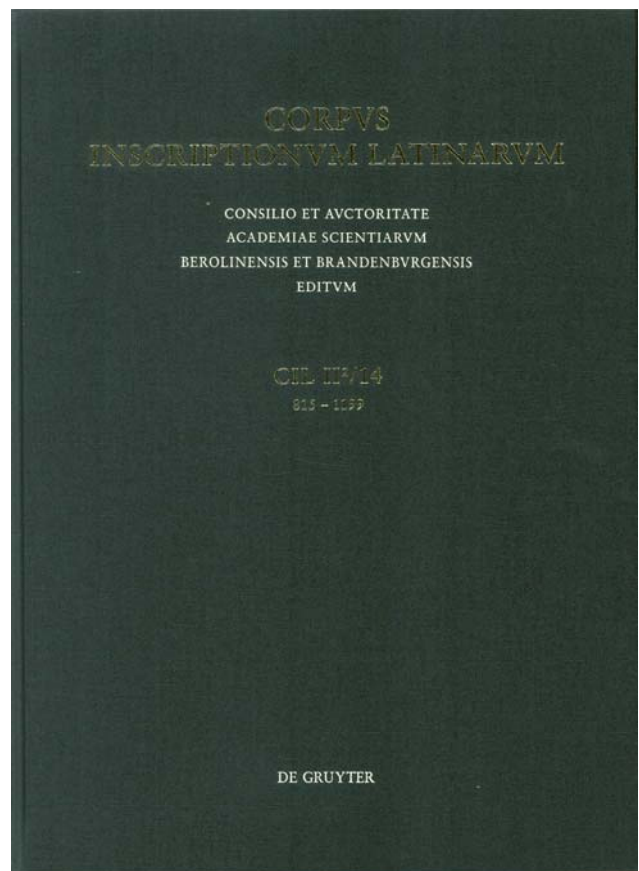
Hispaniae. Las provincias hispanas en el mundo romano
(Tarragona, 2009)

Géza Alföldy
In omnes provincias exemplum

INSTITUTUM A. R. V. A.



Portada del primer corpus científico con las inscripciones de Tarraco, publicado en Berlín en 1975



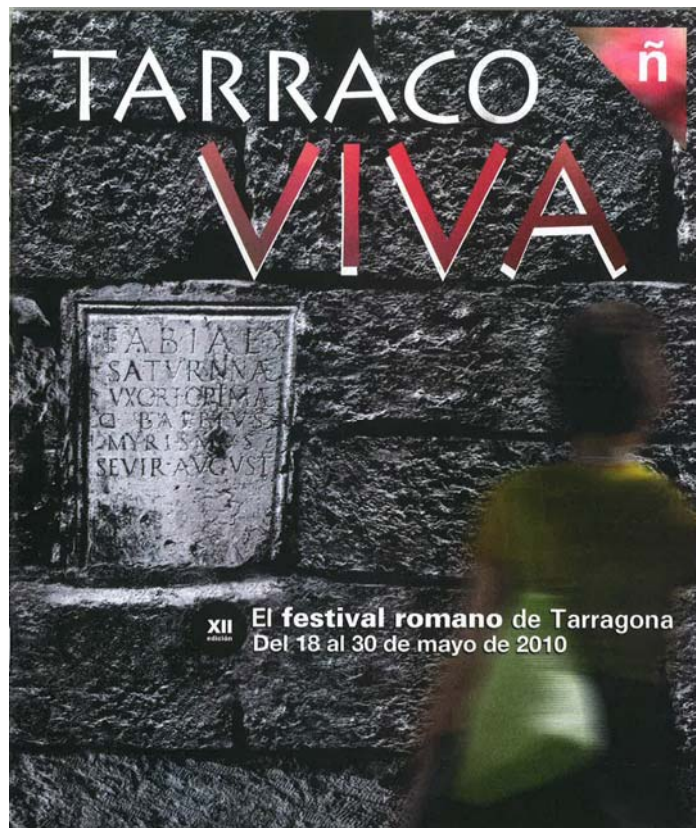
Portada del primer volumen de la segunda edición del fascículo dedicado a Tarraco del Corpus Inscriptionum Latinarum (= CIL II²/14), Berlín 2011, presentado en Tarragona de 2011

«Sin embargo, la admiración no puede ser la única reacción a estas grandezas y cosas memorables. Un gran pasado obliga a la época actual a cuidar sus monumentos y a conservarlos para el futuro. Hubo momentos durante mis estancias en Tarragona en los últimos veinte años, que pensaba en un triste futuro para esta ciudad, cuyos monumentos antiguos se destruían poco a poco. Constató con satisfacción que la situación ha cambiado mucho (...) Y quisiera añadir que yo también, por mi parte y según mis posibilidades, siento la obligación de participar en esas actividades»



Ante el Mare Nostrum de Tarraco, en abril del 2008

(Foto: D. Gorostidi)



Una última muestra de cómo el patrimonio epigráfico de Tarraco representa la ciudad: Cartel del festival Tarraco Viva 2010



Algunas de las inscripciones publicadas por Alföldy, cuya lectura y estudio han ayudado a una mejor comprensión de la historia de Tarraco (Fotos: MNAT)

«Considero esta distinción como una expresión de mi fuerte e íntima vinculación con la ciudad de Tarragona y con este país (...)

Todas estas distinciones son para mí símbolos de mis lazos con Cataluña y, especialmente, con la ciudad de Tarragona, no sólo desde el punto de vista científico, sino también desde la vertiente más humana, porque pasé en Tarragona más de dos años, en los que pude disfrutar de la amistad de varios colegas»

A lo largo de sus muchos años de investigación y estudio, el profesor Alföldy ha demostrado constantemente el aprecio y estima por sus colegas, colaboradores y amigos españoles, y especialmente se ha mostrado siempre agradecido a las continuas muestras de cariño profesadas por la comunidad tarraconense, a quien con profundo entusiasmo solemnemente dedicó (“a sus amigos de Tarragona”) su volumen epigráfico más emblemático: *Die Römischen Inschriften von Tarraco*.

En justo reconocimiento a su constante interés por la epigrafía y la arqueología tarraconenses, el Prof. Géza Alföldy ha sido distinguido con la Medalla de Plata de la Ciudad de Tarragona, concedida por su Ayuntamiento y entregada públicamente el 6 de junio de 2008.



El prof. Alföldy recibe la Medalla de Plata de la Ciudad de Tarragona de manos del alcalde Josep Fèlix Ballesteros

(Foto: Marta Martínez, Archivo El PUNT AVUI)

“AMICIS TARRACONENSIBVS”

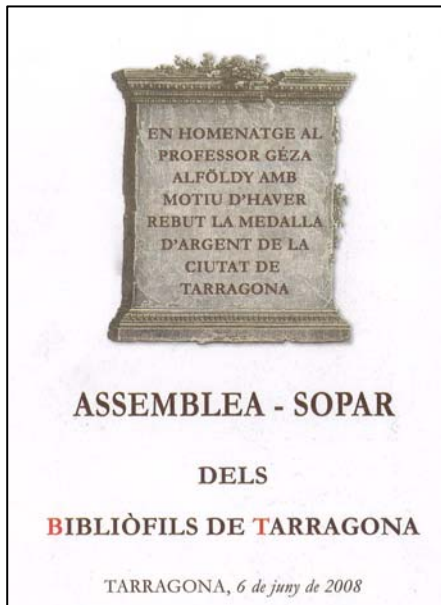
Con los amigos conservadores del Museo Nacional Arqueológico de Tarragona en una de sus visitas epigráficas, en abril de 2008

(Foto: D. Gorostidi)



Con los amigos de la Reial Societat Arqueològica Tarraconense (RSAT), circa 2004

(Foto: J. Rovira)



In Colonia Iulia Urbe Triumphali Tarracone
degens domum Regiae Societatis Archaeologicae
adii et felicissimus sum ob amicitiam collegarum
optimorum mihi ibi praestantissimam oblataam.

D. 9 m. Oct. a. D. 1997

L. Kerep

Autógrafo de Géza Alföldy en el libro de honor de la Reial Societat Arqueologica Tarraconense

(por cortesía de la RSAT)

Cena homenaje al Prof. Alföldy ofrecida por la Asociación de Bibliófilos de Tarragona con motivo de la concesión de la Medalla de Plata de la Ciudad

Aquí en una foto de grupo, junto con otros eminentes científicos nacionales e internacionales, miembros del comité científico asesor del ICAC, en abril del 2010

(Foto: C. Badia / ICAC)



«No considero el título de doctor *honoris causa* de una universidad de Cataluña solamente como un honor. Lo considero también como una obligación –obligación de continuar los estudios epigráficos e históricos sobre *Hispania romana*, especialmente en torno a la Tarragona romana– junto a mis amigos españoles y catalanes»



Investidura como doctor honoris causa por la Universidad Rovira i Virgili, abril de 2009

(Foto: C. Badia / ICAC)



Finalmente, en mayo del 2011, fue presentado en el paraninfo de la URV el primer volumen de su esperada segunda edición del fascículo dedicado a Tarraco del Corpus Inscriptionum Latinarum.

(Foto: C. Badia / ICAC)

Tarraco quanta fuit ipsae ruinae docent... (etiam Alföldy)

Géza Alföldy llevaba décadas premiando a Tarragona con sus trabajos de investigación, con sus publicaciones y pregonando, como un gran embajador, la historia de la ciudad en los foros científicos de todo el mundo. Siguiendo el viejo proverbio latino, ahora aplicado a la antigua capital de *Hispania*, podemos afirmar con orgullo que “todo lo grande que fue *Tarraco* nos lo enseñan las propias ruinas... pero también Alföldy”.

El profesor Alföldy ha sido una personalidad de reconocido prestigio internacional, pero también y especialmente un admirado modelo que las jóvenes generaciones de epigrafistas e historiadores en todo el mundo se esfuerzan por imitar, tanto por su método y rigor científicos como por su inconmensurable capacidad de trabajo, cooperación y cordialidad que han hecho y harán siempre de su figura uno de los más entrañables embajadores de Tarragona en el extranjero.

Por ello y por todo lo que ha significado, el Profesor Géza Alföldy seguirá por siempre sirviendo de ejemplo para todos:

GÉZA ALFÖLDY
IN OMNES PROVINCIAS EXEMPLO
AMICI TARRACONENSES
DONVM DEDERVNT